

En este sentido, la obra del Dr. Rubio cumple la finalidad primordial de presentarnos un estado moderno de los problemas historiográficos relacionados con el tema que aborda en su texto.

Particularmente aparte merecen los capítulos destinados al estudio de los diversos cargos de la antigua "Deputació" y a la consideración arqueológica del palacio que erigió como exponente de su grandezza. Por vez primera nos encontramos ante un repertorio completo y un análisis minucioso de los engranajes que integraban su mecanismo administrativo, desde los tres diputados al más insignificante de los oficiales. También nos parece redondeado el análisis de los tesoros artísticos que encierra uno de los monumentos esenciales de nuestra ciudad. Aquí el texto se halla apoyado por un portafolios desfilado de reproducciones fotográficas y de cuatro interesantes planos sobre el estado del edificio a finales del siglo XIV, en 1550, en 1630 y en nuestros días. Aquellas porciones incluyen incluso sorpresas a los que alardeamos de conocer a fondo los detalles arqueológicos del Palacio de la Diputación, pues es bien sabido que el objetivo fotográfico cae más hondo que la más experta retina.

Terminamos lamentándonos de la escasa difusión que tendrá esta obra entre los millares de barceloneses y catalanes amantes de nuestras instituciones. Su precio la hace prohibitiva para la mayoría de los presupuestos familiares. ¿No habría hallar, en el futuro, una solución que la transformara en un adecuado instrumento de divulgación de la historia de nuestro precioso organismo, que es, al fin y al cabo, la meta a que aspira el Dr. Ignacio Rubio?

Flores

22.VIII.50

Sr. R. Flores
Mediacelli, 4

Distinguido amigo: Por encargo del Dr. La Torre le envío, por correo certificado, el original de "El príncipe don Juan de Aragón y sus intereses políticos en el siglo XV", que se halla apoyado por un portafolios desfilado de reproducciones fotográficas y de cuatro interesantes planos sobre el estado del edificio a finales del siglo XIV, en 1550, en 1630 y en nuestros días. Aquellas porciones incluyen incluso sorpresas a los que alardeamos de conocer a fondo los detalles arqueológicos del Palacio de la Diputación, pues es bien sabido que el objetivo fotográfico cae más hondo que la más experta retina.